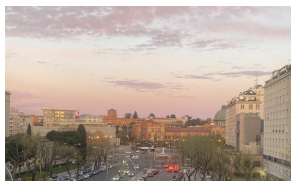
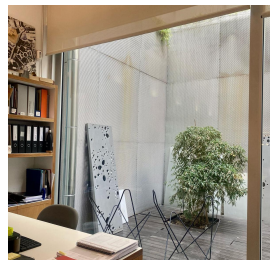
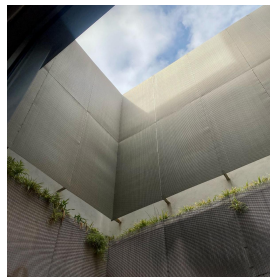
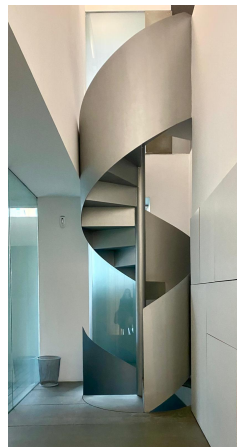


Mercedes Herrera Ramos
Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Sevilla
Madrid, Febrero – Julio 2025

Beca Arquía - Nieto Sobejano Arquitectos



Beca Arquia - Nieto Sobejano Arquitectos

Nunca olvidaré el día que recibí aquel correo.

Un mensaje breve, pero claro, que traía consigo una noticia que iba a marcar un antes y un después en mi camino: había sido seleccionada para realizar mi beca Arquia en Nieto Sobejano Arquitectos. Uno de esos estudios que durante años había admirado a través de libros, referencias de profesores o proyectos publicados, de pronto se convertía en el escenario real de mi día a día. No era fácil de asimilar al principio.

Poco a poco fui preparando mi llegada a Madrid. Las maletas, los nervios, la ilusión. El primer día en el estudio lo recuerdo con mucha claridad. La Castellana aún despertaba cuando caminé hasta la puerta del estudio, y al pulsar el telefonillo, una mezcla de emoción y vértigo me recorrió por dentro. Al cruzar la entrada, me recibió Yolanda con una sonrisa cálida. No tardé en sentirme parte del equipo gracias a su cercanía.



Aquel primer mes pasó casi sin darme cuenta. Inicié mi andadura participando en un proyecto para un concurso, junto a Rebeca y Marcos, grandes compañeros y mejores arquitectos. El ritmo era intenso y el ambiente lleno de energía. Mientras el concurso se desarrollaba aprendí a adaptarme, a escuchar, a observar con atención cómo se toman decisiones reales, cómo dibujar ciertos detalles y una gran organización que siempre es la clave del éxito.

También a lo largo de los meses tuve el privilegio de trabajar en otros proyectos con más compañeros. Gracias a esto, he podido obtener un aprendizaje de cada uno de ellos. Me encontré con personas que se convirtieron en guías, compañeros, referencias:

María, Espe, Oli, Fer, Jimena, Marcos, Rebeca, Camino, Miguel B, Miguel G, Pablo, Inés, Lisa, Klimo, Toni, Alice, Ximena, Gloria, Ernesto, Yolanda, Bea, Alexandra, y por supuesto, Santi y Enrique, a quienes agradezco enormemente la experiencia.

Cada uno con su forma de entender y construir arquitectura, cada uno con su forma de enseñar.

Beca Arquia - Nieto Sobejano Arquitectos



Beca Arquia - Nieto Sobejano Arquitectos

Aprendí muchísimo. Sobre herramientas, representación, documentación... Sobre el lenguaje interno de un estudio, sobre cómo presentar un proyecto, cómo argumentarlo, cómo cuidarlo. Pero por encima de todo, aprendí a confiar más en mí misma, a tener iniciativa, a equivocarme y corregir, a formar parte real de algo más grande. Me ofrecieron responsabilidad, y con ello, confianza.

La arquitectura que aprendí en la escuela se veía reflejada dentro del estudio y eso me hacía sentir muy orgullosa. Diálogo, trabajo en equipo, búsqueda constante. Cada entrega, cada corrección, cada conversación fue parte de un proceso que me transformó profundamente.

Fuera del estudio, Madrid fue un escenario perfecto. Conocí a personas geniales. Las tardes se convirtieron en momentos de descubrimiento, de paseos y de encuentros. La vida se tejía entre cafés del mediodía en Marcelino. La cocina del estudio también vivía conversaciones en cada jornada laboral.

No puedo decir que todo fue fácil. Hubo días de cansancio, de dudas, de querer llegar a más. Pero cada momento valió la pena. Porque la arquitectura no se aprende solo en la escuela ni en los libros. Se vive, se respira, se construye en lugares como este, rodeado de personas que la sienten con pasión.



Beca Arquia - Nieto Sobejano Arquitectos

Hoy, al mirar atrás, solo puedo estar agradecida. A la Fundación Arquia, por hacer posible esta experiencia. A todo el equipo de Nieto Sobejano Arquitectos, por abrirme las puertas, por enseñarme tanto y ser mi familia. Y a mí misma, por atreverme, por no conformarme, por vivir esta beca con entrega total.

Me llevo una mochila cargada de ideas, de nombres, de dibujos y de aprendizajes. Pero, sobre todo, me llevo la certeza de que quiero seguir recorriendo este camino. Porque si esto ha sido solo el comienzo, el resto no puede ser otra cosa que promesa.



Beca Arquia - Nieto Sobejano Arquitectos

A Fer:

Hay personas que llegan sin hacer ruido y terminan ocupando un espacio inmenso.

Fer fue, para mí, mucho más que un compañero en el estudio. Tenía esa capacidad de enseñar sin pretenderlo, de compartir con generosidad, de transmitir confianza solo con estar cerca. Siempre dispuesto a ayudar, siempre con una mirada atenta y una palabra justa. Durante estos meses, su presencia fue una brújula. Me guió, me retó, me sostuvo. Aprendí de su rigor, de su sensibilidad, de su manera de entender la arquitectura -y la vida- con compromiso y belleza.

Tuve la suerte de iniciar un concurso con él fuera del estudio. Entre todos los proyectos que viví durante estos seis meses, este fue especialmente importante. A pesar de entregarlo finalmente sin él, nunca me sentí sola. Él me guiaba en todo momento. Porque el vínculo que se crea cuando alguien te enseña con paciencia, con generosidad, con verdadera pasión por lo que hace, no desaparece.

Fer tenía un futuro brillante por delante, pero lo que dejó ya es inmenso. Su manera de estar, de pensar, de construir, se nos quedó grabada a todos los que compartimos momentos con él.

Este texto, esta experiencia, esta etapa... también son tuyas.

Gracias a la Fundación Arquia por la oportunidad.

Gracias a Fuensanta y Enrique por la confianza.

Gracias a todos los que han hecho de estos seis meses inolvidables.

Beca Arquia - Nieto Sobejano Arquitectos